



CURSO de Formación para Adoradores

P. Pedro Núñez Goenaga

26 Noviembre 2014

Cómo y cuándo Dios inspiró a la Iglesia la necesidad de la espiritualidad de la Adoración eucarística

CURSO de Formación para Adoradores

P. Pedro Núñez Goenaga

26 Noviembre 2014

**Vamos a
dividir nuestro
encuentro en
dos
momentos:**

En el primero, nos dedicaremos a la espiritualidad de la Adoración al Santísimo, que nació y existió durante todo el II milenio.

En el segundo encuentro, más importante que el primero, descubriremos la esencia del Señor Jesús en la Adoración.

**El II milenio lo
dividiremos
en dos partes:**

**En la primera
parte**

veremos el recorrido
que hizo el cristiano
en la Iglesia al vivir
en Adoración a Jesús
Sacramentado.

**En la segunda
parte, la más
importante**

El mensaje de Jesús
para vivir la novedad
y la densidad de la
Adoración al Señor
Sacramentado.

La primera parte

En el primer milenio se adoraba a Jesús como Dios durante la celebración de la Eucaristía, y no fuera de ella.

- Terminada la Misa se llevaba el Santísimo a la sacristía, y desde allí la llevaban a los enfermos y como Viático a los moribundos.

En el siglo XI, Odón de Sully, obispo de París,

- Ordenó que, una vez consagrado el Pan, alzase el sacerdote la sagrada Hostia para que la viese el pueblo..

El año 1088 Berengario de Tours, un canónigo de Angers (Francia)

- Negó la presencia real de Jesús en la Eucaristía, afirmando que era una presencia simbólica y nada más. El pueblo reaccionó enérgicamente y no le hicieron caso.

En el siglo XIII se dio comienzo a la costumbre de mostrar la sagrada Hostia a los moribundos.

- Esta costumbre hizo que creciese la fe en la presencia real fuera de la Misa.

En este siglo San Francisco de Asís manifestó su amor y su piedad hacia la Eucaristía y esta espiritualidad se desarrolló gracias a los teólogos de la Orden, sobre todo de San Buenaventura.

- Los Dominicos también vivieron la presencia de Jesús Eucarístico fuera de la Misa gracias en gran parte a Santo Tomás de Aquino, quien elaboró el Oficio Divino del 'Corpus Christi'.

La luz de una mujer.

Muchas veces en nuestra historia de salvación Dios ha transmitido sus mensajes por medio de las mujeres.

En el Antiguo Testamento lo vemos en Ruth, Judith, Esther, etc.,

y en el Nuevo Testamento en la Virgen María, cuando el Ángel Gabriel le pidió aceptase ser la madre de Jesús, el Mesías.

Dios quiso introducir en la Iglesia el amor a la Eucaristía como Presencia por medio de una mujer.

Desde joven, Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento y tenía sumo interés en que hubiese una fiesta especial para la Eucaristía.

Los Hermanos del Santísimo Sacramento

En el siglo XIV nacen los "Hermanos del Santísimo Sacramento" o, dicho de otro modo, los "Monjes blancos del Corpus Christi" que tenían como misión:

- *Vigilar el que se celebre con dignidad la fiesta del Corpus Christi y su octava.
- *El mantenimiento de las iglesias
- *El promover la participación piadosa a la comunión.

En este siglo XIV adquirió gran importancia la Exposición solemne. En 1301 se menciona por primera vez la Bendición con el Santísimo.

La reforma protestante.

Los Protestantes rechazaron como idolatría la adoración eucarística y llegaron a negar la presencia eucarística fuera de la celebración.

El Concilio de Trento (siglo XVI) declaró en la sesión XIII del año 1551 la legitimidad del culto y dio un empuje a la fiesta del "Corpus" con la procesión correspondiente.

Las Cuarenta Horas

La **solemnidad** de las *Cuarenta Horas* comenzó **en Milán** entre los años 1527 y 1537.

- Los capuchinos, bernabitas y jesuitas se encargaron de extenderla rápidamente por toda Europa. En 1539 el Papa Paulo III concedió las primeras indulgencias.

Roma comenzó a practicar las Cuarenta Horas hacia el año 1550, por idea de San Felipe Neri.

La organización oficial de esta oración en Roma tuvo lugar el año 1592 con Clemente VIII, quien decía en su Constitución

'Graves et Diuturnae': "NOS hemos decretado establecer oficialmente en esta ciudad una cadena ininterrumpida de plegarias... de forma que en cada hora del día y de la noche en todo el año suba continuamente al trono de Dios el incienso de la plegaria".

El punto culminante de esta devoción fue la institución de *la Adoración perpetua* en Roma por Clemente VIII el 25 de noviembre de 1592, comprometiéndose las iglesias de Roma a garantizar la Adoración de las Cuarenta Horas.

El objetivo principal del II milenio.

Durante este segundo milenio, el objetivo principal de la Misa era producir la Presencia Real de Jesús Sacramentado entre nosotros.

No se hacía hincapié en el nexo entre Sacrificio-Comunión-Presencia Real. Tanto el Sacrificio de la Misa, como la Comunión estaban estrechamente orientadas hacia la Adoración a la Presencia real del Señor Jesucristo en la Eucaristía. En la práctica, esta presencia de Jesús en la Eucaristía y, sobre todo, en la Custodia era el momento más sagrado para el pueblo fiel. Pero..., como era importante que esta teología se transformase en otra distinta, esto se lograría gracias a Juan XXIII y a Pablo VI.

El Concilio Vaticano II

Llega el Vaticano II. Gracias a la inspiración de Juan XXIII, un Papa al que, dada su edad, se le llamaba "un Papa de transición", fue la persona que eligió el Señor para un período espiritual eucarístico importante para el futuro.

El Vaticano II no abordó el tema de la Adoración Eucarística, aunque éste era un deseo muy acariciado por el Papa Pablo VI, un Papa que había sido sacerdote adorador.

En la teología de la Adoración Eucarística del segundo milenio no se llegó a una conexión directa entre la Misa y la Adoración. Dios esperará hasta el final del II milenio. Será entonces que se pondrá en marcha la espiritualidad eucarística que será vital para el III milenio, el nuestro

Un gran problema para el Concilio Vaticano II era que la celebración de la Eucaristía no estaba en el centro de la vida cristiana y que esto había que conseguirlo.

De ahí que el primer documento del Concilio, la Constitución 'Sacrosanctum Concilium' fue sobre la Liturgia.

- En la Constitución 'Lumen Gentium' la Iglesia dijo que 'la celebración de la Eucaristía es 'la fuente y el culmen' de la vida cristiana' (LG 11). En el documento sobre los sacerdotes (Presbyterorum Ordinis) leemos: 'La celebración de la Eucaristía es el 'centro' de la comunidad de los cristianos' (PO 5) y "No se construye ninguna comunidad cristiana que no tenga como raíz y quicio la celebración de la Eucaristía' (PO 6). La Teología y la Pastoral recibieron un aire fresco para la Iglesia.

SEGUNDA PARTE



La presencia de la
Trinidad en la Eucaristía y
mi respuesta evangelica.

Silencio

1

- Cuando entras en la Iglesia donde está el Santísimo expuesto, el silencio es tu primera actitud; te arrodillas y pasas un cierto tiempo en oración, tomando conciencia de que estás ante la santísima Trinidad que se encuentra en la Hostia consagrada.

3

- Mirando a la Hostia saludas en primer lugar a Dios Padre y piensas en Él; es el Padre que cuida de ti. Luego, haces lo mismo con Jesús, Dios Hijo, que es tu hermano. Con los ojos fijos en la sagrada Hostia le dices que estás a gusto con Él y que le conoces por los santos evangelios. Después saludas al Espíritu Santo, el Dios menos conocido, pero que hace las veces de una madre que obra en el silencio, que está muy dentro de ti y te ayuda a crecer en la escuela de la Trinidad.

Oración de quietud

4

- Piensa a continuación en tus dos Madres. Saluda en primer lugar a la Santísima Virgen nuestra 'madre', título que le dio Jesús desde la Cruz, dirigiéndose al apóstol San Juan. Luego piensas en nuestra Madre la Iglesia y pides a Dios presente en la Eucaristía que la bendiga, la oriente y la ilumine.

5

- Si el Espíritu Santo te inspira la oración de quietud, entonces te quedas mirando fijamente a la Hostia sagrada.

- Es importante también que, al adorar a Dios (Padre-Hijo-Espíritu Santo) ores también por los 'hermanos más pequeños', es decir, los enfermos, las personas mayores, las personas sin trabajo, etc., y otros muchos más...

El 'vestido'

Cuando vamos a la 'Guardia de Honor' (*ésta ha sido la terminología de la 'adoración al Santísimo' durante muchos años*) ante Dios Uno y Trino, tenemos que estar seguros de que llevamos puesto 'el vestido' que agrada a Dios, es decir, el compromiso serio y definitivo del 'Nuevo mandamiento' que nos dio Jesús.

Ésta es la vestimenta: optar por vivir con sinceridad todos los días el Gran Mandamiento del Amor exigido por Jesús en la Cena, poco antes de morir en la Cruz (cfr. Jn 13,34.35):

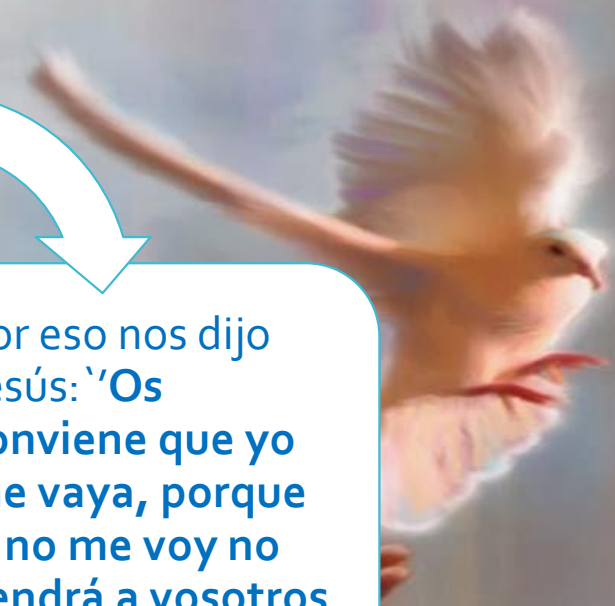
"Os doy un Mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto os conocerán todos que sois discípulos míos: si os teneis amor los unos a los otros"(Juan, 13,34.35).



33 años

Todos sabemos que Jesús vivió con nosotros solamente 33 años en conformidad al programa del Padre. Tenía que regresar a esa edad para que el Padre nos enviara al Espíritu Santo.

Por eso nos dijo Jesús: **'Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy no vendrá a vosotros el Paráclito, pero si me voy os lo enviaré (Jn 16,7).**



CLAVE SEGURA

Jesús nos dió la clave segura para saber si el Espíritu Santo está actuando en mí.

Él mismo lo dice en el discurso de la Cena: "**Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad...**"(Jn 14,15.16

Estas palabras de Jesús han de guiarnos siempre en nuestra vida.

"Si me amáis"...

Jesús comienza esta frase central diciéndome que no me impone el Mandato, que yo soy libre, que puedo decirle que no, pero que puedo también decirle que sí.

No lo sabe por las veces que yo pueda frecuentar la iglesia;

Si Dios fuese 'ciencia' hubiese cambiado el texto y tendríamos que dedicarnos mucho al estudio;

Jesús me conoce y sabe muy bien cómo me encuentro en este mensaje.

lo sabe por la opción del **único** mandamiento que nos ha dado y que es la síntesis de todos los mandamientos.

pero 'Dios es Amor', como nos dice por dos veces San Juan en su primera epístola(1 Jn 4,6.16).

“...guardaréis
mis
mandamiento
S...’

Aquí nos pide Jesús lo que le interesa: guardar su Mandamiento que he de vivirlo siempre. Poco antes, en el texto del cap. 13, 14.15 nos ha dado su 'Mandamiento' como una 'imperiosa obligación'. El texto lo sabemos de memoria, pero dada su importancia lo quiero repetir: **Os doy un mandamiento nuevo; que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto os conocerán todos que sois discípulos míos**". Jesús nos lo recuerda desde la Custodia una y otra vez y conviene vivir este mensaje, aunque 'el enemigo de Dios' esté muy atento para que estemos distraídos. Yo pienso que una de las preguntas que nos hará Jesús cuando llegemos donde Él está, será: **¿Qué tal has vivido mi único mandamiento?**

El Espíritu Santo y la Adoración al Santísimo Sacramento.

De la importancia del Gran y Único mandato



Otro Paráclito

Dice Jesús: 'Y yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre' (Jn 14,16).

Dios nos promete una ayuda si optamos por vivir seriamente el Mandamiento del amor. Nos dice que él enviará a Jesús como Paráclito. San Juan nos lo dice así en su carta: **Si alguno peca, tenemos un Paráclito ante el Padre: a Jesucristo, el Justo** (1 Jn 2,1).

Dios Padre es el Creador, Dios Hijo es la Palabra, y Dios Espíritu Santo es el único que hace que entendamos el mensaje del Padre y del Hijo. De ahí que tenemos que vivir de manera que el Espíritu Santo esté actuando en mí.

Y si el Espíritu Santo está en mí es porque vivo el Gran Mandamiento. Entonces sentiré una fuerza interior que me empuja hacia la Adoración a Jesús Sacramentado.

Una conclusión importante:

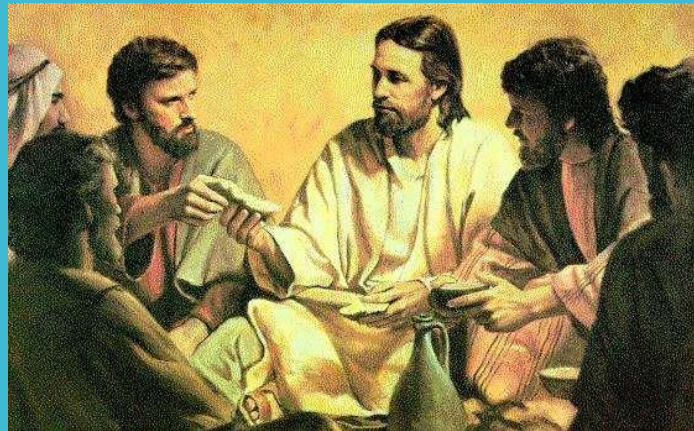
- 1.-Que cada uno de nosotros esté convencido que el Espíritu Santo está actuando dentro de él. El único criterio es mi amor concreto a los que me rodean: la familia, los amigos, los enemigos, etc.,etc. Si dejase de lado la espiritualidad del 'amor recíproco', entonces estaría inseguro de que el Espíritu Santo actúe en mí.
- Sabemos lo que ha sucedido y sucede en nuestra Madre la Iglesia. El enemigo de Dios nunca nos dejará en paz, hará lo posible por dividirnos y por ponernos unos contra otros.
- Si el Espíritu Santo está en mí, me empujará hacia la Adoración al Santísimo. Y Jesucristo, a su vez, me hará percibir el gozo peculiar del Espíritu Santo y, si es el caso, me ayudará también a llevar con serenidad la Cruz que Dios Padre me envíe.
- Con esta actitud de vida positiva recibiremos un sentimiento nuevo: tener deseo de poder vivir con Dios en la Hostia, delante de la cual me he arrodillado.
- El **primer regalo** que recibirás será un fuerte amor a la Palabra de Dios. La Universidad (he sido profesor durante bastantes años) no da esta gracia; el Espíritu Santo, sí que la da. Te vendrán ganas de ir a la Adoración con el libro de Jesús:la Biblia. Este será otro regalo del Espíritu.

Apéndice: El discurso de Jesús en la Cena del Cenáculo.



En el largo discurso de despedida en la última Cena Jesús insiste mucho en el lazo íntimo entre Él, el Padre y el Espíritu Santo. Por ello, no hablemos solamente de Jesús cuando hablamos del Santísimo Sacramento, sino de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

San Juan, cap. 14



Nadie va al Padre sino por mí (Jn 14,6)

Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre (ib.14.7)

El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (ib. 14,9)

Las palabras que os digo, no las digo por mi causa; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. El II milenio, queridos amigos (14,10).

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí (ib.14,11)

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito (ib. 14, 15.16)

Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros (ib. Ib. 14,20)

El que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (ib. 14,21)

Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (ib. 14,23).

..el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, oos lo enseñará atodo y os recordará todo lo que yo os he dicho (ib. 14,25)

...el Padre es más grande que yo (ib. 14, 28)

San Juan, cap. 15



Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador (Jn. 15,1)

La gloria de mi Padre está en que déis mucho fruto, y seáis mis discípulos (ib. 15,8)

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor (ib.15,10)

... todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (ib. 15,15)

... todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda (ib. 15,16)

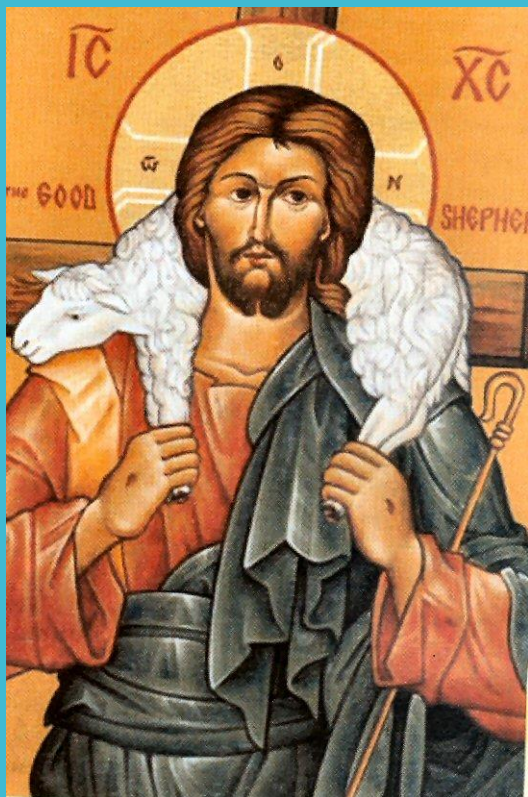
Pero todo esto (leer los vv. 18-20) os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado (ib. 15,21)

El que me odia, odia también a mi Padre (ib. 15,23)

.... nos odian a mí y a mi Padre (ib. 15,24)

Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, Él dará testimonio de mi (ib. 15,26)

San Juan, 16



Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mi (16,3)

..Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito, pero si me voy os lo enviaré (ib.16,7)

... me voy al Padre (ib.16,10)

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasa la verdad completa, pues no hablará por su cuenta sino que hablará lo que oiga...(ib. 16,13)

Él me dará gloria, porque recibirá de lo mio (ib.16,14).

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros (ib. 16,15).

Me voy al Pade (ib.16,17)

..... lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre (Ib. 16,23)

Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado (ib. 16,24)

... con toda claridad os hablaré acerca del Padre (ib. 16,25)

Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere porque me queréis a mi y creéis que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre (ib. 16,26-28)

Algunos textos
que nos hablan
de Jesús, en el
Evangelio y en
el Apocalipsis.

1.

- Yo soy el pan de vida (Jn 6,33-51)

2.

- Yo soy la Luz del mundo (8,12)

3.

- Yo soy la Puerta (10, 11.14)

4.

- Yo soy el Buen Pastor (10, 11.13)

5.

- Yo soy la Resurrección y la Vida (11,25)

6.

- Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida (14,6)

7.

- Yo soy la Vid verdadera (15,1.5)

Títulos de Jesús que se dan en el Apocalipsis

- 1. Cordero, degollado de pié, (5,6 ss. 28 veces)
- 2.*Testigo fiel, (1,5),
- 3.*el Primogénito de entre los muertos (1,5),
- 4.*el Príncipe de los reyes de la tierra (1,5).
- 5.*El Viviente (1, 17-18)
- 6. *El Primero y el Último (1,17; 2,8; 22,13)
- 7.*El que vive (1,18)
- 8.*El Santo (3,7)
- 9.*El Veraz (3,7)
- 10.*El Amén (3,14)
- 11.*El testigo fiel y veraz (3.14)
- 12.*El Principio de la creación de Dios (3,14)
- 13.*El que tiene la llave de David (3,7)
- 14.*El que tiene las siete estrellas en su mano derecha (2,1; 3,1)
- 15.*El que camine entre los siete candeleros de oro (2,1)
- 16.*El que sondea los riñones y los corazones (2,23)
- 17.El León de la tribu de Judá (5,5)
- 18.El Retoño de David (5,5)
- 19.Señor de Señores (17,14; 19,16) (escrito en su manto y en su muslo)
- 20.Rey de reyes (17,14; 19,16) (escrito en su manto y en su muslo)
- 21.La Palabra de Dios (19,13)
- 22.Fiel y veraz (19,11)
- 23.El retoño y el descendiente de David (22.16)
- 24.El Lucero radiante del alba (11,16)
- 25.El Principio y el Fin (22.13)
- 26.Yo soy el Alfa y la Omega (22,13.27)



www.opera-eucharistica.org

www.evangelizaciondigital.org